

Franquismo y antifranquismo en el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental

Francoism and anti-Francoism in the Third World through the Tricontinental Sphere

Alberto GARCÍA MOLINERO
Universidad de Granada

RESUMEN

La configuración de la esfera Tricontinental a partir de la Conferencia Tricontinental de La Habana constituyó un hito de las relaciones internacionales en el marco de la Guerra Fría. La España franquista fue uno de los países presentados ante el Tercer Mundo a través de esta emergente corriente de solidaridad internacional. La Tricontinental difundió múltiples relatos en torno al franquismo, la República y la Guerra civil española en todo el mundo desde finales de la década de los sesenta. En este sentido, la influencia de esta corriente se hizo sentir también en el interior de la propia España a través de numerosos movimientos políticos durante la segunda mitad del siglo XX.

PALABRAS CLAVE

Franquismo; Tricontinental; España; Tercer Mundo; OSPAAAL.

ABSTRACT

The configuration of the Tricontinental sphere following the Tricontinental Conference in Havana constituted a milestone in international relations in the context of the Cold War. Franco's Spain was one of the countries presented to the Third World through this emerging movement of international solidarity. The Tricontinental spread multiple narratives in relation to Francoism, the Spanish Republic and the Spanish Civil War throughout the world from the late 1960s onwards. In this sense, the influence of this movement was also felt within Spain itself through numerous political movements during the second half of the 20th century.

KEYWORDS

Francoism; Tricontinental; Spain; Third World; OSPAAAL.



CÓMO CITAR/ HOW TO CITE: Alberto GARCÍA MOLINERO, “Franquismo y antifranquismo en el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental”, *Rubrica Contemporanea*, vol. XIII, n. 26 (2024), pp. 227-248.



Artículo recibido el 3-10-2023 y admitido a publicación el 22-11-2023.

<https://doi.org/10.5565/rev/rubrica.354>

Rubrica Contemporanea, vol. XIII, n. 26, 2024
ISSN. 2014-5748

El final de la Segunda Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en la historia contemporánea de las relaciones internacionales a escala global. La derrota de las potencias del Eje ante los aliados contribuyó a configurar un nuevo escenario de equilibrios frágiles y cambiantes entre los grandes vencedores del conflicto. De las cenizas de la gran contienda mundial contra los fascismos nació, o mejor dicho, retornó, el enfrentamiento larvado entre las dos grandes concepciones del mundo que tan solo la emergencia nazi-fascista había logrado apaciguar temporalmente¹. La configuración del marco general de la Guerra Fría a partir de la construcción de dos grandes Bloques enfrentados, sin embargo, nunca tuvo la misma significación en todos los lugares del mundo. En este contexto, hubo escenarios muy diversos y especialmente sujetos a cambios y transformaciones en el nuevo tablero político internacional. A este respecto, España y el entonces naciente bloque de países que conformarán el amplio y heterogéneo espacio denominado *Tercer Mundo*² fueron dos de estos escenarios, donde el final de la Segunda Guerra Mundial y el inicio de la Guerra Fría se hizo sentir con especial fuerza en el plano de las nuevas relaciones internacionales.

El caso de España constituye un ejemplo único, debido a su complejo viraje y a su recorrido fulgurante desde la breve experiencia democrática de la Segunda República hasta el estallido de la Guerra Civil y la consolidación definitiva del franquismo. La participación parcial del nuevo régimen en la Segunda Guerra Mundial del lado de las potencias del Eje situó a España en un estado de compleja excepcionalidad desde el que lentamente avanzó al nuevo escenario político internacional de la Guerra Fría³. El ferviente anticomunismo del régimen de Franco fue el móvil central que impulsó la integración de España en la esfera capitalista-occidental frente al Bloque comunista, en un mundo radicalmente transformado respecto a la primera mitad del siglo XX⁴.

Otro gran escenario, en este caso no nacional, sino multinacional e intercontinental, sujeto a grandes cambios y transformaciones a partir del inicio de la Guerra Fría fue el de los países que constituyeron el entonces llamado *bloque emergente* del Tercer Mundo. El estallido en oleadas de los procesos de descolonización en los continentes de África y Asia abrió una nueva etapa en la historia universal contemporánea. A partir de largos, complejos, y en ocasiones cruentos movimientos de liberación nacional, multitud de pueblos emprendieron la lucha por la independencia y soberanía en un vasto escenario político-geográfico de antiguas posesiones coloniales que

1. Mario TRONTI, *La política contra la historia*, Madrid, Traficantes de sueños, 2016, pp. 95-96.

2. A lo largo de la presente investigación emplearemos el término *Tercer Mundo* en lugar de *Sur Global* para referirnos a la realidad relativa a los pueblos de África, Asia y América Latina durante la Guerra Fría. A pesar de su recurrente uso como sinónimos, Sur Global es una noción que nunca fue recogida en la documentación histórica relativa a la esfera Tricontinental. En este sentido, algunos de los protagonistas cuyos testimonios orales recogemos en la presente investigación han calificado el reemplazo de la noción de Tercer Mundo por la de Sur Global como una forma velada de silenciar las relaciones de poder y dominación que todavía subyacen entre los pueblos del mundo a escala global.

3. Julio GIL PECHARROMÁN, *La política exterior del Franquismo, entre Hendaya y El Aaiún*, Madrid, Flor del Viento Ediciones, 2008.

4. Sobre este punto, véanse las recientes publicaciones: Glennys J. YOUNG, "Spain and the Early Cold War: The "Isolation Paradigm" Revisited", *Journal of Cold War Studies*, 24 (3), (2022), pp. 43-79, https://doi.org/10.1162/jcws_a_01088; Asensio ROBLES, "Between détente and the shock of the global. The late Franco regime and its meaning for transatlantic relations (1975)", *Journal of Transatlantic Studies*, 20 (2022), pp. 274-296, <https://doi.org/10.1057/s42738-022-00094-5>.

pasaría a denominarse ahora Tercer Mundo⁵. Este nuevo mundo, vertebrado a partir de múltiples ejes y realidades socioculturales muy diversas, se convertiría al mismo tiempo en escenario y sujeto activo del conflicto emergente entre la esfera capitalista y el Bloque socialista durante la Guerra Fría.

En este sentido, y a pesar de constituir un espacio tan amplio y heterogéneo, donde coexistieron las más dispares tendencias político-culturales, en el Tercer Mundo se conformó desde principios de la década de 1960 una corriente política con una serie de características y perspectivas comunes de la que estuvieron imbuidos la mayor parte de los países de África, Asia, y América Latina⁶. El anticolonialismo, el antiimperialismo y la lucha por la soberanía y la liberación nacional fueron algunos de los ejes vertebradores de esta corriente próxima al Movimiento de Países No Alineados, y en muchos casos también cercana a la esfera socialista. El auge y la consolidación de esta esfera permite entablar una visión de conjunto del Tercer Mundo frente a otras realidades político-culturales del momento⁷.

A este respecto, la presente investigación parte del planteamiento de dos hipótesis concretas. La primera aborda la existencia de un amplio e inexplorado espectro de discursos, redes e intercambios entre la España franquista y la esfera del Tercer Mundo, sostenidos a través de la órbita Tricontinental. Esta hipótesis se articula en torno a la ausencia de estudios construidos sobre la base de estos dos escenarios político-culturales como ejes analíticos comparativos tan aparentemente distantes entre sí. En este sentido, el objetivo principal que vertebra la primera hipótesis planteada en la investigación pasa por profundizar en el conocimiento de las relaciones transnacionales entre la España franquista y el Tercer Mundo como un gran Bloque político-cultural a través de la esfera Tricontinental. La segunda hipótesis plantea la existencia de una distancia (relativa) entre la política exterior oficial del Gobierno cubano y las perspectivas difundidas por la esfera Tricontinental a través de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL) en el marco de la Guerra Fría.

El estudio, planteamiento y profundización en ambas hipótesis es presentado a través del análisis de documentación histórica que nunca ha sido trabajada en el campo de la investigación con relación al franquismo y al Tercer Mundo. Todas las fuentes primarias y archivos históricos recogidos gozan, por tanto, de un carácter radicalmente novedoso respecto a su vinculación con el franquismo y el antifranquismo, una originalidad igualmente compartida por los documentos artístico-visuales presentados en la propuesta actual⁸. La mayor parte de estas inexploradas fuentes primarias han sido obtenidas del Archivo Histórico de la OSPAAAL en La Habana y a su vez se han complementado con testimonios orales igualmente inéditos, obtenidos a través de entrevistas exclusivas realizadas a algunos de los últimos colaboradores de la esfera



5. Vijay PRASHAD, *The Darker Nations*, Nueva York, The New Press, 2007, pp. 207-224; Vijay PRASHAD, *Red Star over the Third World*, Nueva Delhi, Left World Books, 2017, pp. 12-14.

6. Gyan PRAKASH y Jeremy ADELMAN (eds.), *Inventing the Third World*, Londres, Bloomsbury Academic, 2023, pp. 29-45, <https://doi.org/10.5040/9781350277380>.

7. Salar MOHANDESI, *Red Internationalism: Anti-Imperialism and Human Rights in the Global Sixties and Seventies*, Cambridge, Cambridge University Press, 2023, pp. 61-62, <https://doi.org/10.1017/9781009076128>.

8. En los últimos años se han realizado distintos trabajos con documentación histórica procedente del archivo de la OSPAAAL de La Habana. La originalidad de la presente investigación radica, por tanto, en la citada vinculación con la temática del franquismo, el antifranquismo y el Tercer Mundo.

Tricontinental⁹. En algunos casos, se trata de las primeras y únicas entrevistas concedidas hasta la fecha por personalidades que representaron un papel decisivo en las relaciones entre el franquismo y el ámbito del Tercer Mundo a través de la órbita Tricontinental. El planteamiento de estas hipótesis a partir de fuentes de investigación inéditas aspira, por tanto, a ofrecer un primer acercamiento a una realidad histórica inexplorada entre la España franquista y la esfera Tricontinental.

En este sentido, el análisis de los diálogos, percepciones, disensos y conexiones entre España y el Tercer Mundo en el marco de la Guerra Fría ofrece un escenario amplio y complejo, con múltiples aristas e interpretaciones. La introducción de esta perspectiva frente al estudio de las relaciones interestatales entre España y escenarios nacionales concretos amplía un horizonte interpretativo hasta ahora reservado a grandes agentes estatales y superpotencias a escala global. Tal es el caso de la Unión Soviética, China o los Estados Unidos, cuyas políticas, relaciones y percepción para con el Tercer Mundo concebido como un Bloque han sido ampliamente estudiadas por la historiografía¹⁰. La alineación con los Estados Unidos y el espacio relativamente secundario ocupado en el tablero internacional por el régimen franquista durante la Guerra Fría no bastan para explicar el conjunto de actitudes, percepciones y modelos relacionales sostenidos por España con el Tercer Mundo desde finales de la década de 1960¹¹. Las particularidades históricas de España, en calidad de vieja potencia conquistadora del continente americano, así como de potencia colonizadora remanente de enclaves africanos como el Sáhara Occidental, despertó relatos y consideraciones diversas en el marco de la Guerra Fría.

230

A este respecto, la autopercepción del régimen franquista como antiguo Imperio civilizador de pasado glorioso y, ante todo, paladín de la Cristiandad en el mundo, chocó con otras consideraciones radicalmente distintas, sostenidas por las grandes superpotencias de la época. La imagen de España como un anacrónico remanente fascista en Europa a ojos de la Unión Soviética compartió espacio durante largo tiempo con la visión de España como un valioso y estratégico aliado en la lucha anticomunista para los Estados Unidos¹². Una pregunta, sin embargo, que se ha planteado escasamente desde la historiografía es cómo era percibida la España franquista en el Tercer Mundo desde finales de la década de 1960 en el marco de la Guerra Fría. Este planteamiento conduce a una realidad compleja y contradictoria, donde los retratos de España como régimen fascista, país subdesarrollado o impotente potencia colonial comparten espacio con otras imágenes alternativas, focalizadas en la memoria de la República e incluso de la misma Guerra Civil española.

A lo largo de la presente investigación se analizarán la representación y los discursos en torno a realidades políticas de España que, en sentido estricto, escapan al marco del franquismo propiamente dicho, tales como la Segunda República, la Guerra

9. Los testimonios orales incluidos en el presente artículo han sido recogidos a partir de entrevistas realizadas en el marco de una estancia de investigación realizada en la Universidad de La Habana (Cuba) y financiada por el Ministerio de Universidades de España.

10. Chen JIAN et al. (coords.), *The Routledge Handbook of the Global Sixties: Between protest and nation-building*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 277-289, <https://doi.org/10.4324/9781315150918>.

11. Wayne H. BOWEN, *Truman, Franco's Spain and the Cold War*, Columbia, University of Missouri Press, 2017, pp. 79-80, <https://doi.org/10.1177/0022009418786695e>.

12. Sebastian BALFOUR y Paul PRESTON, *Spain and the Great Powers in the Twentieth Century*, Londres, Routledge, 1999.

Civil o la Transición. El eje temático central que vertebra el relato en todos los casos, sin embargo, se construye sobre la base del estudio del ascenso, la permanencia y la caída del régimen franquista. En este sentido, la Segunda República y la Guerra Civil española son referenciadas siempre en conexión con el auge y triunfo del franquismo, mientras que el tratamiento de la Transición conecta directamente con los movimientos de protesta antifranquista de finales de la década de los sesenta. Franquismo y antifranquismo constituyen, por tanto, el *leitmotiv* en la construcción de la imagen y los discursos en torno a la España contemporánea a través de la Tricontinental.

El estudio de la percepción y consideración de España ante este amplio espectro tercermundista ofrece múltiples dificultades para la investigación, debido a la existencia de muy pocos espacios en los que la gran corriente del Tercer Mundo se expresara al unísono mediante una sola voz compartida. En este sentido, un interesante escenario escasamente trabajado por la historiografía, y que permite aproximar el objeto de estudio al Tercer Mundo como un gran Bloque con características y objetivos comunes, es la esfera Tricontinental. Constituida a partir de la Conferencia Tricontinental de La Habana (1966) y de la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL), la órbita Tricontinental es uno de los escasos ejemplos de corrientes de pensamiento que *desde* el Tercer Mundo produjeron un amplio volumen de documentación histórica *sobre* el Tercer Mundo y sus relaciones internacionales.

El análisis de los relatos, las percepciones múltiples y las relaciones entre la España franquista y el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental no ha sido realizado hasta el momento. Existen múltiples investigaciones históricas focalizadas en las relaciones bilaterales entre ambos países realizadas a partir de la documentación procedente de los ministerios de Exteriores cubano y español¹³. Los estudios existentes en torno a las complejas relaciones entre España y Cuba a partir del triunfo de la Revolución cubana, sin embargo, a menudo ofrecen una panorámica parcial e incompleta de un escenario más amplio, heterogéneo y cambiante en el tiempo de lo tradicionalmente considerado¹⁴. En este sentido, a pesar de sus estrechos vínculos con el gobierno cubano, OSPAAAL y Tricontinental marcaron una línea propia verdaderamente *tercermundista* en la construcción de sus relatos y consideraciones sobre la España franquista de la época¹⁵. El impulso de esta diplomacia paralela en el seno de la esfera Tricontinental amplía el horizonte interpretativo anteriormente reducido a la cooperación interestatal entre Cuba y España, e introduce una nueva variable en el campo de la investigación histórica y el estudio de las relaciones internacionales durante el marco de la Guerra Fría.



13. Haruko HOSODA, “The Franco Regime’s Influence on Cuba 1959-75”, *International Journal of Cuban Studies*, 2 (3-4), (2010), pp. 264-275.

14. Entre los trabajos más completos se destaca Daniel RODRÍGUEZ SUÁREZ, “Prensa y revolución. El proceso revolucionario cubano a través de las publicaciones periódicas de España y Cuba (1959-1961)”, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2016.

15. El especialista Fernando CAMACHO PADILLA introdujo por primera vez la aproximación entre la esfera Tricontinental y la realidad española en su ponencia: “La diplomacia peninsular frente a la política exterior cubana. El seguimiento de España y Portugal a la conferencia Tricontinental de La Habana (1966)” pronunciada durante el *II Congreso Internacional Dinámicas de las relaciones Sur-Sur, permanencia y evolución de las alianzas políticas del Sur-Global (1810-2022)*, Madrid, 23-2-2022. Agradezco profundamente tanto a él como a Laura Ramírez Palacio y Alejandro Pedregal su indispensable colaboración en la labor de archivo y documentación para el acceso a fuentes, fundamental en la elaboración de la presente y futuras investigaciones.

En último lugar, el estudio de la problemática planteada quedaría incompleto si se limitara exclusivamente al análisis de la presencia de España ante el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental en un plano unidireccional. En este sentido, el planteamiento de una perspectiva transnacional requiere de la aplicación de herramientas conceptuales propias de dicha aproximación, tales como la noción de transferencia¹⁶. La presente investigación profundiza, por tanto, en la transferencia y en las conexiones transnacionales múltiples a través del análisis de la influencia del movimiento Tricontinental en la lucha antifranquista. En la propia España existieron movimientos políticos profundamente imbuidos por planteamientos y perspectivas tercermundistas y *tricontinentales*. Notorios personajes de la esfera político-cultural española vinculados al movimiento comunista nacional y al movimiento independentista vasco estuvieron directamente implicados en el nacimiento y la configuración de la OSPAAAL y de la esfera Tricontinental desde finales de la década de 1960. Los preceptos tercermundistas y tricontinentales, por tanto, representaron un papel reseñable en procesos políticos españoles que condujeron al final del franquismo y a los inicios de la Transición, con lo que dibujaron un panorama abierto y complejo, donde la influencia de la esfera Tricontinental y su conexión con el escenario español se articuló de manera retroactiva e históricamente significativa en el tiempo.

La esfera Tricontinental ante España y la Revolución cubana: una ventana hacia el Tercer Mundo

232

De acuerdo con el testimonio del principal organizador de la Conferencia Tricontinental (1966), el líder independentista marroquí Mehdi Ben Barka, la configuración de la esfera Tricontinental atendió a la convergencia entre dos grandes corrientes revolucionarias contemporáneas¹⁷. La primera fue la tradición comunista que arranca con los llamamientos de Marx a la unión del proletariado mundial y se concreta a partir de la Revolución de Octubre y la Tercera Internacional soviética. La ruptura bolchevique con el sesgo eurocéntrico que había caracterizado a la Segunda Internacional abrió el horizonte revolucionario a una esfera de pueblos anteriormente situados al margen de la tradición socialista¹⁸. En este sentido, encuentros como el Congreso de los Pueblos del Este celebrado en Bakú (1920) o la Liga Contra el Imperialismo y la opresión colonial de Bruselas (1927) sentaron un precedente a seguir por la esfera Tricontinental en la década de 1960. Por otra parte, la corriente paralela de movimientos de descolonización, liberación nacional y solidaridad afroasiática manifiesta en encuentros

16. Sobre la noción de transferencia y sus múltiples miradas historiográficas, véase Joaquín FERNÁNDEZ ABARA, “La noción de transferencia política en el marco de la historia transnacional: una propuesta de conceptualización”. *Revista de Historia y Geografía*, 43, (2020), pp. 163-199, <https://doi.org/10.29344/07194145.43.2626>.

17. Mehdi BEN BARKA, “El portador del mensaje”, *Tricontinental*, 1 (1967), pp. 86-93. Sobre la figura de BEN BARKA y su rol en la esfera Tricontinental véase Saïd BOUAMAMA: *La Tricontinental. Los pueblos del Tercer Mundo al asalto del cielo*, Bilbao, Boltxe, 2018.

18. El dirigente de la III Internacional Grigori Zinoviev denunció a la II Internacional por haber sido un “club de blancos” y anunció que la *Konmintern* no iba a clasificar a la gente por el color de su piel (Anne Garland MAHLER y Paolo CAPUZZO (eds.), *The Comintern and the Global South: Global Designs/Local Encounters*, Nueva York, Routledge, 2023, pp. 21-22).

como Bandung (1955), Belgrado (1961) o El Cairo (1964) ejerció una influencia decisiva en los antecedentes más cercanos del momento Tricontinental¹⁹.

La Conferencia Tricontinental (1966) reunió en La Habana a 782 delegados, observadores, invitados y miembros de prensa provenientes de 82 países del mundo²⁰. El evento fue calificado como el mayor encuentro de fuerzas procomunistas y antiamericanas en la historia del hemisferio occidental por el Gobierno de los Estados Unidos²¹. El anticolonialismo, el antiimperialismo y la solidaridad internacional entre los pueblos del mundo fueron los ejes temáticos centrales del encuentro que, de acuerdo con el historiador Robert J. C. Young, sentó los principios políticos e ideológicos fundacionales del poscolonialismo²². Al término de la Conferencia Tricontinental, con el deseo expreso de materializar los acuerdos alcanzados en La Habana, fue creada la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL). Este organismo no gubernamental internacional afincado en Cuba impulsó durante más de medio siglo redes de solidaridad y acciones para la comprensión y superación de los grandes problemas del Tercer Mundo²³. La frenética actividad político-cultural de la OSPAAAL consagró a la organización como altavoz del Tercer Mundo, hasta ser considerada como la mayor plataforma mundial de intercambio cultural y solidaridad internacional que jamás haya existido entre los pueblos de Asia, África, América Latina e incluso Europa²⁴.

El encuentro y la consolidación del bloque *tercermundista* a raíz de la Conferencia Tricontinental y de la conformación de la OSPAAAL en La Habana fueron hechos históricos en los que Cuba tuvo un papel especialmente significativo. La política exterior cubana a partir de la expulsión del país caribeño de la Organización de Estados Americanos (OEA) en 1962 estuvo orientada a combatir el aislamiento a través del acercamiento a otras realidades situadas más allá de su tradicional esfera de influencia. En este sentido, la ambiciosa integración latinoamericana en la corriente de solidaridad afroasiática impulsada por el Gobierno cubano a través de Tricontinental fue un hecho decisivo en la propia conformación y conceptualización del Tercer Mundo en el marco de la Guerra Fría²⁵.



19. Sobre la influencia de la Cumbre de Belgrado (1961) y el Movimiento de Países No Alineados en Tricontinental, véase Maricela MATEO, “Política exterior norteamericana y no alineados”, *Tricontinental*, 65 (1979), pp. 14-40.

20. Joseph PARROTT y Mark Atwood LAWRENCE (eds.), *The Tricontinental Revolution: Third World Radicalism and the Cold War*, Londres, Cambridge University Press, 2022, pp. 23-24, <https://doi.org/10.1017/9781009004824>.

21. SUBCOMMITTEE TO INVESTIGATE THE ADMINISTRATION OF THE INTERNAL SECURITY ACT AND OTHER INTERNAL SECURITY LAWS, *The Tricontinental Conference of African, Asian, and Latin American Peoples; a staff study*, Washington, US Government Print Office, 1966, pp. 1-2.

22. Robert YOUNG, *Postcolonialism: An Historical Introduction*, Oxford, Blackwell, 2001, pp. 213-214.

23. John Bowyer BELL, “Contemporary Revolutionary Organizations”, en Joseph S. NYE y Robert O. KEOHANE (coords.), *Transnational Relations and World Politics*, Cambridge, Cambridge University Press, 2009, pp. 503-518.

24. Richard FRICK, *El cartel Tricontinental de solidaridad*, Berna, Commedia-Verlag, 2003, pp. 14-15.

25. Patricia CALVO GONZÁLEZ, “Spreading Cuban Revolution through the journal Tricontinental during its first decade of publication (1967-1977)”, en Eduardo REY TRISTÁN y Alberto MARTÍN ÁLVAREZ (coords.), *Building the Radical Identity: The Diffusion of the Ideological Framework of the New Left*, Oxford, Peter Lang, 2022, pp. 329-364.

La profunda implicación de los revolucionarios cubanos en la configuración de la esfera Tricontinental rápidamente marcó una diferencia clara entre la Conferencia de La Habana y algunos de sus antecedentes más cercanos, como Bandung. La radicalidad inherente al espacio Tricontinental despertó las simpatías de numerosos movimientos de liberación nacional afroasiáticos, grupos guerrilleros latinoamericanos e incluso organizaciones políticas europeo-norteamericanas que por primera vez se sintieron parte de la amplia corriente revolucionaria *tercermundista* a la vez que *global*²⁶. La contrapartida de esta realidad, sin embargo, se manifestó en el profundo rechazo generalizado entre los países capitalistas, unido al recelo de las grandes superpotencias socialistas (la Unión Soviética y China), que aunque partícipes del proceso nunca lograron imponer sus respectivos posicionamientos, algo que provocaría su notable distanciamiento del movimiento²⁷.

La negativa recepción del Tricontinentalismo en buena parte de los países del mundo estuvo motivada por la notable implicación cubana en la conformación de esta corriente. La estrecha vinculación entre Tricontinental y la política exterior cubana provocó una oleada de protesta entre dieciocho gobiernos latinoamericanos, que reaccionaron contra la Conferencia elevando sus denuncias desde la OEA hasta las mismas Naciones Unidas²⁸. En Europa, los grandes medios de prensa respondieron al nacimiento de la esfera Tricontinental con una mezcla de preocupación y escepticismo, siguiendo la línea marcada por muchos de los gobiernos y los grandes partidos políticos europeos que mantenían tensas relaciones con el Gobierno revolucionario de Cuba. El caso de la España franquista, sin embargo, constituye un ejemplo particular a este respecto.

Los vínculos histórico-culturales entre España y Cuba eran profundos y hundían sus raíces en el pasado de la isla como valiosa posesión colonial española. Desde el triunfo de la independencia hasta la segunda mitad del siglo XX, las relaciones hispano-cubanas atravesaron diversas etapas, marcadas por notables conflictos como la Guerra Civil española o el triunfo de la Revolución cubana²⁹. La compleja y ambivalente naturaleza de las relaciones entre el régimen franquista y la Cuba de Fidel Castro ha sido objeto de profundos debates historiográficos y de diversas interpretaciones³⁰.

La negativa de Franco a romper relaciones con la Cuba revolucionaria frente a las presiones de los Estados Unidos posibilitó una coexistencia pragmática entre ambos

26. Alberto GARCÍA MOLINERO y Teresa María ORTEGA LÓPEZ, “Voices of women in the global south: *Tricontinental* magazine and the new feminist narrative (1967-2018)”, *Women's History Review*, 32 (5), (2023), pp. 1-22, <https://doi.org/10.1080/09612025.2023.2223813>.

27. Entrevista exclusiva e inédita realizada a María del Carmen Ariet García el 22 de septiembre de 2023 en el Centro de Estudios Che Guevara de La Habana. Durante el conversatorio, la coordinadora del Centro de Estudios Che Guevara de La Habana y colaboradora de la OSPAAAL aludió a este hecho como uno de los elementos centrales en las limitaciones de la esfera Tricontinental.

28. Entrevista exclusiva e inédita realizada a Eduardo Delgado Bermúdez el 26 de septiembre de 2023 en el Instituto Social de Relaciones Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. En calidad de miembro del Comité Preparatorio de la Conferencia Tricontinental, el entrevistado confirmó la persecución a la que se vieron sometidos numerosos partícipes de la Conferencia a la vuelta de sus países de origen.

29. José Manuel AZCONA PASTOR, Israel ESCALONA CHADEZ y Mónica GARCÍA SALGADO (eds.), *Relaciones bilaterales España-Cuba (Siglo XX)*, Madrid, Sílex, 2018.

30. Haruko HOSODA, *Castro and Franco, The Backstage of Cold War Diplomacy*, Londres, Routledge, 2019, <https://doi.org/10.4324/9780429439308>.

gobiernos, que pese a estar situados en las antípodas ideológicas, siempre trabajaron conjuntamente para evitar una ruptura total frente a diversos enfrentamientos políticos³¹. Tal y como relata Humberto Hernández Reinoso, secretario general de la OSPAAAL entre 2003 y 2005 y antiguo cónsul de Cuba en Galicia, numerosos dirigentes políticos derechistas españoles, como el propio Manuel Fraga, valoraban profundamente las relaciones con la Cuba revolucionaria y manifestaban un respeto personal por la figura de Fidel Castro³². En este sentido, y a diferencia de lo que ocurrió con otros países, como Francia o Portugal, el Gobierno cubano mantuvo siempre una política de relativo silencio y respeto respecto al régimen franquista, el cual, por su parte, respondió con reciprocidad al marcar una línea continuada, incluso por destacados dirigentes derechistas y del propio monarca Juan Carlos I, a lo largo del tiempo³³.

El movimiento Tricontinental, sin embargo, albergó su propia excepcionalidad en el marco de las particulares relaciones entre la España franquista y la Cuba revolucionaria. En la Conferencia Tricontinental de La Habana estuvieron presentes insignes personalidades de la oposición antifranquista española, como Enrique Líster Forjan o Ángel Domínguez Santamaría en calidad de representantes del Consejo Mundial de la Paz. Periodistas españoles cercanos a la órbita del Tercer Mundo también presenciaron personalmente el encuentro, como Daniel Ortiz de Miguel, responsable de *Oficina Actualidades Argelinas*; Eduardo García Rico, de la revista *Triunfo*, o Alfonso Sobrado Palomares, de *Radial Press*³⁴. A este respecto, en la Conferencia hermana con la Tricontinental, la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS), hubo también notables personalidades de la misma línea, como Jorge Semprún o Irina Trapote, hija del republicano español y agente soviético refugiado en México Víctor Trapote, la cual fue miembro del Comité Organizador del encuentro³⁵.

En este sentido, a pesar de su proximidad al Gobierno cubano, así como de la existencia de determinados silencios que tan solo las relaciones especiales entre Cuba y España explican, OSPAAAL y Tricontinental marcaron desde sus inicios una línea de acción propia dentro de la cual el país ibérico ocupó un espacio alternativo al reservado por la línea oficialista del Ministerio de Relaciones Exteriores cubano. El temprano anuncio de unas tormentosas relaciones puede observarse en la publicación en España de un número en la revista *Internacional* donde se difundieron las declaraciones del Departamento de Estado de los Estados Unidos condenando firmemente la celebración de la Conferencia Tricontinental³⁶.

Los relatos y representaciones múltiples de la España franquista a través de la Tricontinental recogidos en el presente artículo evidencian una distancia (relativa) con la

31. Ignacio RAMONET, *Fidel Castro, biografía a dos voces*, Barcelona, Debate, 2006, pp. 391-410.

32. Entrevista exclusiva e inédita realizada a Humberto Hernández Reinoso el 2-10-2023 en su residencia personal en La Habana.

33. El Gobierno cubano, sin embargo, mantuvo una relación estrecha con algunos elementos del exilio republicano refugiados en México. A este respecto, merece la pena destacar la influencia de republicanos españoles como Alberto Bayo en el triunfo del proceso revolucionario cubano. Sobre este tema, véase la obra de Jorge DOMINGO CUADRIELLO, *El exilio republicano español en Cuba*, Madrid, Siglo XXI, 2009.

34. SUBCOMMITTEE..., “*The Tricontinental Conference of African...*”, pp. 61-69. Mario Vargas Llosa también estuvo presente en la Conferencia Tricontinental.

35. *Ibidem*, pp. 9-11.

36. SECRETARIADO EJECUTIVO DE LA OSPAAAL, “Declaración General del Secretariado Ejecutivo de la OSPAAAL”, *Boletín Tricontinental*, 1 (1966), pp. 4-20.



línea marcada por la política exterior cubana. Los continuos ataques y denuncias contra el franquismo y también contra figuras posfranquistas, como el propio monarca español Juan Carlos I, sitúan a la esfera Tricontinental en una órbita propia que no puede identificarse de manera monolítica y absoluta con la del Estado cubano. En este sentido, la rápida configuración y consolidación de esta esfera a través de la OSPAAAL constituyeron una ventana a través de la cual la España franquista pudo ser presentada por primera vez ante el Tercer Mundo en el marco de la Guerra Fría. Tricontinental difundió desde finales de la década de 1960 un relato múltiple en torno a la naturaleza fascista del régimen franquista, que tendría una influencia decisiva en la configuración misma de la imagen del franquismo a ojos del Tercer Mundo.

Relatos, discursos y representación del franquismo a través de la OSPAAAL y la esfera Tricontinental

Las referencias a la España franquista en la esfera Tricontinental comienzan en los debates sostenidos durante la propia Conferencia de La Habana. En la resolución general de la comisión política sobre colonialismo y neocolonialismo, fue criticado el papel colonial de España, junto al de otros países europeos, en los siguientes términos:

Sólo cuatro potencias coloniales quedan en la Europa continental: Bélgica, Francia, España y Portugal, que tienen una población total de menos de 80 millones de habitantes. Imaginar que puedan oponer resistencia solas o incluso conjuntamente es un sueño irrealizable. En estas circunstancias, y con el desarrollo presente de los acontecimientos, todos los europeos corren el riesgo de ser expulsados de África³⁷.

236

El análisis crítico del colonialismo español en África fue uno de los ejes centrales a través de los que el país ibérico fue presentado y percibido desde el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental³⁸. Los ataques de la OSPAAAL contra la presencia española en África emergieron con especial fuerza a partir de la consolidación del Frente POLISARIO y la intensificación de la lucha armada en el Sáhara Occidental a mediados de la década de 1970. En este sentido, en la revista *Tricontinental*, órgano teórico del Secretariado Ejecutivo de la OSPAAAL, diversos historiadores, investigadores e intelectuales cubanos analizaron el papel de España como potencia colonial en el Sáhara y su actuación durante el conflicto desde una perspectiva especialmente crítica con el régimen franquista y la renaciente monarquía borbónica.

El primero de ellos fue el historiador cubano Armando Entralgo, quien habló por primera vez del caso específico español en el Sáhara en su artículo: “Un año de África que no es 1960”, en el cual, entre otras aseveraciones, se alude a la Monarquía española en los siguientes términos: “un rey español que escala sobre los hombros del franquismo”³⁹. Otros historiadores cubanos vinculados a la OSPAAAL, como Alberto Fernández Vera, también cuestionaron abiertamente el papel del monarca español Juan

37. SECRETARIADO EJECUTIVO DE LA OSPAAAL, *Actas de la Conferencia Tricontinental*, La Habana, OSPAAAL, 1966, pp. 76-77.

38. La ausencia de un gran movimiento de liberación nacional de lucha armada en Guinea Ecuatorial explica los silencios de la esfera Tricontinental respecto a la otra gran posesión española en África. Las implicaciones aparejadas a esta realidad colonial concreta pueden ampliarse en el dossier coordinado por Gonzalo ÁLVAREZ-CHILLIDA: “La colonización española en el Golfo de Guinea: una perspectiva social”, *Ayer*, 109 (2018), y en el artículo Alicia CAMPOS SERRANO, “Continuity and change in Spanish colonial Africanism, 1876-1975”, *Ayer*, 123 (2021), pp. 201-231, <https://doi.org/10.55509/ayer/123-2021-08>.

39. Armando ENTRALGO, “Un año de África que no es 1960”, *Tricontinental*, 46-47 (1976), pp. 4-26.

Carlos I en el conflicto a través de *Tricontinental*⁴⁰. Esta visión crítica sería continuada en el tiempo por otros especialistas vinculados a la esfera Tricontinental, como Manuel Somoza o, en especial, Fernando Nápoles Tapia, quienes en sus múltiples artículos expusieron los crímenes cometidos por el colonialismo español en África durante todo el siglo XX, con especial atención a la actuación de Franco y al papel representado por Juan Carlos I en colaboración con los Estados Unidos y el Reino de Marruecos durante el conflicto del Sáhara Occidental⁴¹.

Las críticas ante el papel de España en el Sahara a través de *Tricontinental*, sin embargo, no se limitaron a voces y análisis de historiadores e intelectuales cubanos de la época. En su dimensión de altavoz de los pueblos del Tercer Mundo, *Tricontinental* recogió múltiples testimonios en torno al colonialismo español en África provenientes de las más diversas regiones del mundo. Oliver Tambo, presidente del Congreso Nacional Africano (ANC) de Sudáfrica, en un discurso pronunciado en la misma sede de la OSPAAAL, criticó abiertamente la actuación fascista del régimen español en el Sáhara y reafirmó su solidaridad con el Frente POLISARIO⁴². La Declaración general de la Conferencia Internacional de Addis Abeba en solidaridad con la lucha de los pueblos africanos y árabes en lucha contra la reacción fue publicada por primera vez de manera exclusiva por *Tricontinental*, donde se incluyó un amplio manifiesto en torno al derecho de autodeterminación del pueblo saharauí frente al colonialismo español⁴³.

En esta misma línea, testimonios de lo más diverso, como los de Bachir Oul-Rouis (embajador de Argelia en Cuba), Juan Carlos Carullo (representante del Movimiento Montoneros de Argentina) o Mirjam-Vire Touminen (secretaria general de la Federación Democrática Internacional de Mujeres), fueron recogidos por la OSPAAAL en solidaridad con el Sáhara y denuncia contra la actuación española en la región⁴⁴. A este respecto, cabe señalar también la propia colaboración saharauí-Tricontinental, manifiesta en los múltiples actos celebrados en solidaridad con el Frente POLISARIO a lo largo del tiempo, así como en las diversas entrevistas, proclamas e intercambios sostenidos entre la esfera Tricontinental y el movimiento revolucionario saharauí⁴⁵.

La presentación y representación de España ante el Tercer Mundo como poder colonial en África, sin embargo, no es el único relato sobre el país europeo que aparece

40. Alberto FERNÁNDEZ VERA, “La lucha en las arenas”, *Tricontinental*, 59 (1978), pp. 64-77.

41. Manuel SOMOZA, “Sahara Occidental, una guerra que se aproxima al fin”, *Tricontinental*, 69-70 (1980), pp. 77-91; Fernando NÁPOLES TAPIA, “Armamentismo e intervención en el Sahara Occidental”, *Tricontinental*, 78 (1981), pp. 67-85; ídem, “Bu Craa Fosfato y anexión”, *Tricontinental*, 87 (1983), pp. 33-39; ídem, “Sahara Occidental, cronología de la invasión”, *Tricontinental*, 100 (1985), pp. 26-38. ídem, “La RASD: antecedentes históricos de su fundación”, *Tricontinental*, 102 (1985), pp. 41-53; ídem, “Sahara Occidental, la marcha de los genocidas”, *Tricontinental*, 118 (1988), pp. 22-35.

42. Oliver TAMBO, “Sudáfrica, la lucha continúa”, *Tricontinental*, 56 (1977), pp. 39-59.

43. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “Declaración general de la Conferencia Internacional de Addis Abeba en solidaridad con la lucha de los pueblos africanos y árabes en lucha contra la reacción”, *Tricontinental*, 58 (1978), pp. 120-125.

44. Bachir OUL-ROUIS, “Argelia, camino recorrido y perspectivas de futuro”, *Tricontinental*, 62 (1978), pp. 44-62; Juan Carlos CARULLO, “Argentina y el Apartheid”, *Tricontinental*, 64 (1979), pp. 44-89; Mirjam-Vire TOUMINEN, “La mujer en acciones de solidaridad”, *Tricontinental*, 77 (1981), pp. 96-106.

45. Entre otros muchos, hay que destacar la visita del embajador Bulahe Mohamed Fadel a la sede de la OSPAAAL en 1981 y las entrevistas realizadas por la OSPAAAL a personalidades del Frente POLISARIO, como el todavía hoy dirigente Brahim Ghali, recogida en Hugo RIUS, “El coraje de un pueblo”, *Tricontinental*, 87 (1983), pp. 21-25.



recogido en la esfera Tricontinental. Una de las imágenes más repetidas en torno a España frente al Tercer Mundo es la del país ibérico como vieja potencia conquistadora del continente americano. En este sentido, diversos líderes y personalidades políticas del Tercer Mundo, especialmente del marco latinoamericano, hicieron continuas referencias al pasado español de sus territorios, con especial énfasis en la memoria de las resistencias indígenas ante la conquista. Voces como la del destacado político e intelectual salvadoreño Roque Dalton fueron recogidas por la corriente Tricontinental, en su caso conectando la lucha contra el Imperialismo norteamericano en El Salvador con la resistencia indígena sostenida siglos atrás frente a Hernán Cortés y los españoles⁴⁶. Otras personalidades, como Alberto Márquez, miembro del Comité Central del Partido Socialista Puertorriqueño (PSP), o Eric Williams, primer ministro de Trinidad y Tobago, plantearon ante la OSPAAAL y el Tercer Mundo perspectivas similares en torno a las resistencias indígenas frente a la conquista española de sus respectivos países⁴⁷. La figura de Simón Bolívar, en este sentido, también ocupó un espacio destacado en la esfera Tricontinental, mediante multitud de artículos focalizados en el proceso de lucha del libertador frente a España en el marco latinoamericano⁴⁸.

A pesar de la notoria presencia e influencia de estos relatos en la esfera Tricontinental, España no fue presentada ante el Tercer Mundo únicamente a través de su anacrónico rol colonialista en el Sáhara o su remoto pasado conquistador en América. Una dimensión alternativa muy presente en la esfera Tricontinental es la del recuerdo de la Segunda República española frente al franquismo en el imaginario difundido por la OSPAAAL. Figuras de primer orden, como el líder guatemalteco Manuel Galich, rescataron la memoria republicana española en *Tricontinental* aludiendo a la influencia que la Guerra Civil ejerció en la radicalización de toda una generación de jóvenes latinoamericanos: “Nuestros atisbos ideológicos se traducían en una fervorosa simpatía hacia la República española, en una sincera indignación por su soledad y su derrota y en un odio muy racional contra el fascismo y el nazismo”⁴⁹.

Testimonios vinculados a la influencia que tuvo el republicanismo español frente al franquismo en la formación del ideario político internacionalista de algunos de los principales partidos comunistas latinoamericanos inundan a su vez la esfera Tricontinental, donde podemos apreciar casos y testimonios concretos como el uruguayo: “La clase obrera uruguaya continúa su proceso de maduración, que tiene expresiones internacionalistas de singular valor con el apoyo a la República española atacada por el fascismo”⁵⁰. A este respecto, son reseñables también las referencias difundidas por la OSPAAAL en torno a las actuaciones de solidaridad internacional del Frente Popular español en 1936 con Olga Benario, cuyos mítines en compañía de Dolores Ibárruri aparecen mencionados en *Tricontinental*.⁵¹

46. Roque DALTON, “El Salvador, el istmo y la revolución”, *Tricontinental*, 11 (1969), pp. 6-23.

47. Alberto MÁRQUEZ, “Un recuento necesario”, *Tricontinental*, 43 (1975), pp. 24-65; Eric WILLIAMS: “Capitalismo y esclavitud”, *Tricontinental* (1976), 46-47, pp. 144-168.

48. Entre otros muchos, el que más aborda la cuestión específica de la lucha contra España es Francisco PIVIDAL, “Simón Bolívar frente a Estados Unidos”, *Tricontinental*, 72 (1980), pp. 7-40.

49. Manuel GALICH, “Causas internas de una derrota”, *Tricontinental*, 2 (1967), pp. 66-80.

50. Orlando CONTRERAS, “Uruguay, viaje a la semilla”, *Tricontinental*, 55 (1977), pp. 5-25.

51. Fernando MORAIS, “Olga”, *Tricontinental*, 112 (1987), pp. 52-62.

La memoria de la Guerra Civil española y la Segunda República contra el franquismo no se limitan exclusivamente a los recuerdos de la década de 1940, sino que son presentados como eje movilizador en los procesos revolucionarios de finales de la de 1960. *Tricontinental* recoge discursos como el del destacado dirigente cubano Armando Hart Dávalos, donde se incluye una amplia disertación sobre el bombardeo fascista de Gernika y su inmortalización a través de la obra de Pablo Picasso, manteniendo viva la llama contestataria contra el franquismo en el Tercer Mundo⁵². En esta línea, lemas republicanos enunciados durante la Guerra Civil española, como el célebre “No pasarán” tuvieron también eco entre movimientos guerrilleros de la órbita Tricontinental, como en el caso de la Revolución Sandinista, algunos de cuyos manifiestos difundidos por OSPAAAL trajeron de vuelta esta icónica proclama⁵³. Las comparaciones entre la lucha sandinista en Nicaragua y el recuerdo de la Guerra Civil española contra el fascismo fueron recurrentes en la esfera Tricontinental a lo largo del tiempo, incluyendo análisis de historiadores como el soviético Karen Jachaturov, que planteó la influencia que ejerció el modelo español antifascista de las Brigadas Internacionales en la movilización de voluntarios durante el conflicto armado de El Salvador⁵⁴.

Imagen 1. Rafael ENRÍQUEZ, “No pasarán. IV Aniversario de la Revolución Sandinista”.



F.: *Tricontinental*, 88 (1983), pp. 41-42.

En último lugar, la memoria de la Guerra civil española y la lucha contra el fascismo estuvieron también muy presentes en el ideario difundido por la esfera Tricontinental mediante el testimonio directo de intelectuales y colaboradores de la OSPAAAL, en los que el triunfo del franquismo marcó una huella profunda en lo personal. Son los casos de personalidades como el sociólogo sueco y referente intelectual de la Nueva Izquierda en su país Göran Therborn, en cuyas reflexiones en torno a la guerra de Vietnam ocupa un espacio prominente el recuerdo del triunfo del fascismo en la Guerra

52. Armando HART DÁVALOS, “Amplia trinchera de ideas”, *Tricontinental*, 80 (1981), pp. 109-117.

53. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “No Pasarán. IV Aniversario de la Revolución Sandinista”, *Tricontinental*, 88 (1983), pp. 41-42.

54. Karen JACHATUROV, “Agresión ideológica de Washington en América Latina”, *Tricontinental*, 109 (1987), pp. 26-36.



Civil española⁵⁵. Ocurre también con otros intelectuales, como el cineasta español Antonio Eceiza o el poeta alemán Hans Magnus Enzensberger, en cuyas colaboraciones con OSPAAAL y Tricontinental se encuentran siempre muy presentes los recuerdos de la República y de la lucha antifranquista⁵⁶.

Tal y como refleja esta documentación histórica, el vivo recuerdo del republicanismo español frente al franquismo fue presentado por la OSPAAAL como un ejemplo de lucha y resistencia a seguir por los movimientos revolucionarios del Tercer Mundo. La imagen y representación de la España franquista existente y coetánea a esta gran corriente Tricontinental, sin embargo, adquirió una dimensión radicalmente distinta a la del recuerdo de la República. Frente a la línea oficial seguida por la política exterior del Gobierno cubano, orientada a no vociferar en torno a la naturaleza fascista del régimen de Franco, la órbita Tricontinental fue un espacio de continua denuncia del franquismo durante toda su existencia.

Historiadores e intelectuales cubanos como Francisco López Segrera o Pablo Soca elaboraron análisis especialmente críticos en los que se reafirmaba la naturaleza fascista del franquismo a ojos del Tercer Mundo⁵⁷. La represión de la dictadura franquista, en una dimensión física pero también cultural, fue denunciada por Tricontinental como un ejemplo paradigmático de enorme influencia en todo el mundo. En este sentido, casos particulares como los de Federico García Lorca, Miguel Hernández, Antonio Machado o hasta Joan Manuel Serrat fueron expuestos públicamente⁵⁸. Figuras destacadas de la esfera Tricontinental como Rodney Arismendi elevaron el análisis a un plano comparativo con las dictaduras latinoamericanas de nuevo tipo en Brasil, Uruguay o Chile, entre otras⁵⁹. A este respecto, destaca la documentación producida en la órbita Tricontinental por el dirigente político haitiano Gerard-Pierre Charles, quien realizó múltiples análisis comparativos entre los métodos de la dictadura haitiana de Duvalier y la actuación del franquismo durante los años de la posguerra⁶⁰.

La actuación fascista y represiva del régimen de Franco fue presentada por Tricontinental como parte de una dinámica regional sureuropea que envolvió también a los regímenes de Grecia y Portugal, considerados todos ellos, además, países subdesarrollados dentro de Europa⁶¹. Actuaciones concretas del régimen franquista, como la detención, juicio y extradición en Madrid de Eduardo José Pons Queiroz do Cruzeiro, militante del Frente Patriótico de Liberación de Portugal (FPLP), fueron denunciadas en la esfera Tricontinental abiertamente ante el Tercer Mundo⁶². Ahora bien, la actividad del régimen franquista no fue analizada desde una dimensión exclusivamente

55. Göran THERBORN, "Diversidad y unidad de 16 intelectuales: encuesta sobre Vietnam", *Tricontinental*, 7 (1968), pp. 122-123.

56. Eceiza y Enzensberger en *ibidem.*, pp. 124-129.

57. Francisco LÓPEZ SEGRERA, "Los regímenes de corte fascista en América Latina", *Tricontinental*, 60 (1978), pp. 4-35.

58. Pablo SOCA, "El fascismo y el arte", *Tricontinental*, 55 (1977), pp. 139-151.

59. Rodney ARISMENDI, "El fascismo y sus manifestaciones en América Latina", *Tricontinental*, 64 (1979), pp. 5-33.

60. Charles, GERARD-PIERRE, "Haití, una problemática y una lucha desconocida", *Tricontinental*, 100 (1985), pp. 3-15.

61. Paul SWEEZY, "El proletariado en el mundo de hoy", *Tricontinental*, 9 (1968), pp. 22-34.

62. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, "La Noticia Verdad", *Tricontinental*, 13 (1969), pp. 149-155.

nacional. Las relaciones internacionales del régimen de Franco con otras dictaduras militares latinoamericanas de su tiempo, así como la relación de España en la OTAN, fueron también objeto de reiteradas críticas dentro de la Tricontinental⁶³.

El final del franquismo y los inicios de la Transición abrieron un espacio de debate que fue percibido con una mezcla de triunfalismo e incertidumbre a ojos del Tercer Mundo. Buena parte de los movimientos y de los líderes internacionales recibieron la democratización de la sociedad española con buenos ojos, poniendo el foco en la ferviente actividad de la juventud antifascista española y equiparando el proceso al de los escenarios regionales de Grecia y Portugal. En esta línea, aparecieron testimonios de líderes internacionales como Hortensia Bussi, ex primera dama de Chile y viuda de Allende, que celebraban la democratización de la sociedad española⁶⁴.

Otros testimonios recogidos por Tricontinental, sin embargo, como la Declaración de la conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y El Caribe, se distanciaron de esta línea y marcaron una diferenciación clara entre la transición española y los procesos democratizadores de las sociedades griega y portuguesa⁶⁵. Finalmente, a lo largo de la década de 1990, la paulatina consolidación de la democracia en España fue cada vez más aceptada de forma íntegra en la esfera Tricontinental, donde el escenario español pasó a un plano secundario en un contexto internacional radicalmente distinto al de los combativos años 1960.

Las fotografías de manifestaciones del PSOE contra la entrada a la OTAN fueron dejando espacio a testimonios en un tono totalmente diferente al que habían caracterizado los discursos durante periodos anteriores. En este sentido, merece la pena destacar la difusión en la esfera Tricontinental del agradecimiento público pronunciado por Fidel Castro respecto al papel internacional representado por el Gobierno de España en tareas de rescate durante la invasión de Granada por los Estados Unidos en 1983⁶⁶. La progresiva integración española en la esfera europea cerró de manera prácticamente definitiva el capítulo de la representación específica del país ibérico en el marco Tricontinental a ojos del Tercer Mundo durante el siglo XX.

Tricontinentalismo, tercermundismo y cubanidad en los movimientos antifranquistas españoles

El marco relacional entre el régimen franquista y el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental no se movió exclusivamente en un sentido unidireccional. Del mismo modo en que España se convirtió en objeto de debate, análisis, en ocasiones ejemplo y fuente de inspiración (no necesariamente positiva) para distintas realidades del Tercer Mundo, el movimiento tercermundista Tricontinental también ejerció una notable

63. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “Venta de armas y política exterior norteamericana”, *Tricontinental*, 41 (1974), pp. 66-92. Se denuncia con especial vehemencia la venta de armas españolas al régimen de Pinochet; Sobre este proceso véase la reciente obra: Giulia QUAGGIO y Sergio MOLINA GARCÍA (eds.), *Imaginando la Guerra Fría desde los márgenes: la sociedad española y la OTAN (1975-1986)*, Granada, Comares, 2023.

64. Hortensia BUSSI, “Seis años de lucha por el pueblo chileno”, *Tricontinental*, 67-68 (1980), pp. 70-89.

65. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “Declaración de la conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina y El Caribe”, *Tricontinental*, 44 (1975), pp. 69-109.

66. Fidel CASTRO, “Una victoria militar pírrica y una profunda derrota moral”, *Tricontinental*, 92 (1984), pp. 20-30.



influencia en el interior de la propia sociedad española a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Desde principios de la década de 1960, multitud de movimientos políticos de inspiración tercermundista y cubana comenzaron a proliferar en España sobre la base de un nuevo modelo de lucha antifranquista. Se trataba en su mayoría de organizaciones clandestinas imbuidas de una ideología revolucionaria en la que el principio de la lucha armada constituía el elemento aglutinador para impulsar nuevas acciones de carácter político-terrorista. Grupos como el Directorio Revolucionario Ibérico de Liberación (DRIL), el Frente de Liberación Nacional (FELIPE) o los dirigidos por Julio Álvarez del Vayo, como la Unión Socialista Española (USE) o el Frente Español de Liberación Nacional (FELN), fueron los primeros en evidenciar la creciente influencia de la corriente revolucionaria tercermundista dentro de la propia oposición antifranquista⁶⁷.

La presencia de estos movimientos no constituye una excepcionalidad del escenario español. La influencia de una corriente revolucionaria tercermundista encarnada en personajes como Ernesto Guevara, Ho Chi Minh o Yasser Arafat se hizo sentir con fuerza en todo el escenario europeo desde mediados de la década de 1960⁶⁸. Multitud de grupos muy heterogéneos entre sí, enmarcados dentro de la llamada Nueva Izquierda, proliferaron en el continente, donde la agitación estudiantil y la lucha armada adquirieron un claro protagonismo frente al movimiento obrero tradicional y los viejos Partidos Comunistas. En Portugal aparecieron grupos como el Frente Patriótico de Liberación Nacional (FPLN), el Partido Revolucionario do Proletariado-Brigadas Revolucionarias o el LUAR, de notable actividad político-terrorista. En Italia, los Grupos de Acción Partisana (GAP) y las Brigadas Rojas desataron una oleada de violencia imbuidos por el ideal de lucha armada revolucionaria que emanaba del Tercer Mundo⁶⁹. Francia, Alemania, Irlanda y por supuesto España, también fueron partícipes de esta nueva realidad.

242

Este es el contexto en el que se enmarca la acción e influencia específica de la esfera Tricontinental en Europa en general y en España en particular. La circulación de la revista *Tricontinental* en Europa, impulsada por los editores François Maspero y Giangiacomo Feltrinelli, fue prohibida en Francia en 1968 por representar el “centro de impulso, unificación y coordinación de diferentes movimientos antiimperialistas” en el contexto de las protestas mayo del 68⁷⁰. Círculos académicos, organizaciones políticas y estudiantiles de todo el continente hicieron circular profusamente la publicación, desde Noruega hasta España, en este último caso en la clandestinidad⁷¹.

67. Agradezco a Eduardo Abad de la Universidad de Oviedo sus orientaciones respecto a este apartado. Para una perspectiva ampliada en torno a la esfera del movimiento comunista español durante este período véase su obra Eduardo ABAD GARCÍA, *A contracorriente: las disidencias ortodoxas en el comunismo español (1968-1989)*, Valencia, Publicaciones Universitat de València, 2022.

68. A este respecto, véase Alberto MARTÍN ÁLVAREZ y Eduardo REY TRISTÁN (eds.), *Revolutionary violence and the New Left: transnational perspectives*, Nueva York, Routledge, 2016.

69. Juan AVILÉS FARRÉ, “Giangiacomo Feltrinelli y los orígenes del terrorismo revolucionario en Italia”, *Studia Humanitatis Journal*, 3 (2023), pp. 27-41, <https://doi.org/10.53701/shj.v3i1.80>.

70. Raymond MARCELLIN, *L'Ordre public et les groupes révolutionnaires*, París, Plon, 1969, pp. 45-46.

71. La influencia de la esfera Tricontinental también se hizo sentir en el ámbito de las organizaciones de mujeres, a este respecto véase Alberto GARCÍA MOLINERO, “Historia, género y feminidad en el arte-gráfico de la Tricontinental (1966-1990)”, *Revista Izquierdas*, 52 (2023), pp. 1-21.

La primera publicación en difundir algunos materiales de la organización Tricontinental en España fue la revista antifranquista *Ruedo Ibérico* a principios de los 1970⁷². Algunos de los ya mencionados participantes españoles en la Conferencia Tricontinental tuvieron también un papel activo en la aproximación de la oposición española a realidades tricontinentales del Tercer Mundo. Es el caso de Enrique Líster, estrechamente vinculado a Cuba, cuya acción política a través del Partido Comunista Obrero Español (PCOE) estuvo notablemente imbuida por su experiencia en La Habana⁷³. Las relaciones y la influencia de la esfera Tricontinental en el Partido Comunista de España (PCE) fueron algo menores y más tardías, ya que se redujeron a un plano simbólico y cultural en lugar de una estrecha colaboración política.

Existen aun así testimonios que documentan contactos, tal y como refleja la visita de José González, miembro del Comité Central del PCE, a la sede de la OSPAAAL y su encuentro con José M. Ortiz, editor de la revista *Tricontinental*, en busca de materiales para difundir la actividad de esta corriente tercermundista en España⁷⁴. De la década de los ochenta en adelante, sin embargo, serán organizaciones comunistas, como el PCE o el Partido Comunista de los Pueblos de España (PCPE), las que impulsen y promocionen la actividad de la OSPAAAL en España, invitando a algunos de sus representantes gráficos, como Rafael Enríquez, a participar en festivales y exposiciones públicas⁷⁵.

En este mismo plano cultural cabe mencionar la influencia de la corriente Tricontinental en otros destacados artistas e intelectuales españoles, como el chileno de nacionalidad honorífica española Roberto Matta (Premio Príncipe de Asturias) o Antonio Saura (Premio Guggenheim)⁷⁶. Estos distinguidos autores tejieron estrechos lazos con la OSPAAAL: el primero de ellos al donar una importante obra (*El ensartado*) a la organización (*Imagen 2*), y producir el segundo una serie de ilustraciones sobre Vietnam exclusivas para *Tricontinental* que no han sido mencionadas en estudios precedentes hasta la elaboración de la presente investigación (*Imagen 3*)⁷⁷.



72. Algunos de sus materiales pueden consultarse en el portal web oficial de Ruedo Ibérico: <http://www.ruedoiberico.org/historia/>, (consulta 1-10-2023).

73. En este sentido, véase el apartado de solidaridad internacional en ARCHIVO HISTÓRICO DE COMISIONES OBRERAS DE ANDALUCÍA, Manifiesto PCOE, “Programa del Partido Comunista Obrero Español 1980”, 1980. pp. 85-90.

74. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “Visitas a nuestra sede”, *Tricontinental*, 94(1984), pp. 64-66.

75. Entrevista realizada a Rafael Enríquez en su domicilio personal en La Habana el 24 de septiembre de 2023. El entrevistado fue el más prolífico cartelista de la OSPAAAL y reconoce la existencia de esta colaboración con el movimiento comunista español.

76. Roberto Matta, artista chileno de nacimiento con orígenes españoles, fue reconocido en el año 2001 (a los 91 años de edad) con la nacionalidad honorífica española, siendo también, por tanto, ciudadano español.

77. MATTA, “El ensartado”, *Tricontinental*, 3 (1967); Antonio SAURA, “Diversidad y unidad de 16 intelectuales: encuesta sobre Vietnam”, *Tricontinental*, 7 (1968), pp. 117-140. Otros autores españoles menos reconocidos, como Luis Suárez o Tana de Gámez, también colaboraron en la revista.

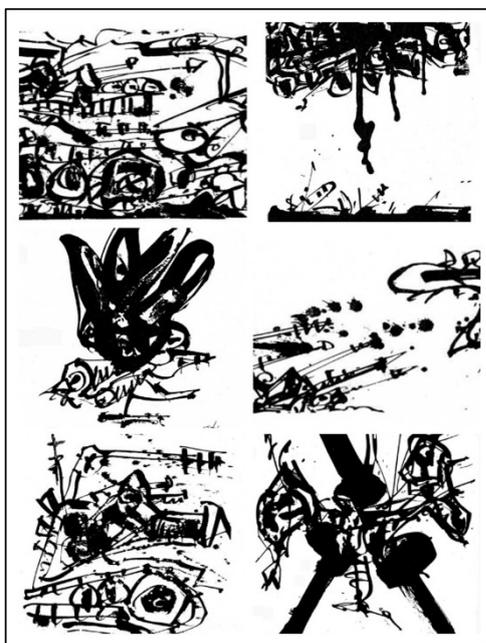
Imagen 2. Roberto MATTA, “El ensartado”.



F.: *Tricontinental*, 3 (1967), portada, Archivo de la OSPAAAL (La Habana).

Las cercanas relaciones de destacados cineastas y músicos, como Antonio Eceiza, Fernando Solanas o Alberto Cortez, con la OSPAAAL revela una influencia penetrante de la esfera Tricontinental y del tercermundismo en el campo de la cultura española a lo largo de la segunda mitad del siglo XX que tampoco ha sido previamente reconocida en el campo de la historiografía⁷⁸.

Imagen 3. Antonio SAURA “Diversidad y unidad de 16 intelectuales: encuesta sobre Vietnam”



F.: *Tricontinental*, 7 (1968), pp. 117-140 (ilustraciones), archivo de la OSPAAAL (La Habana).

Al margen del terreno cultural y de los contactos puntuales con organizaciones comunistas, la máxima influencia y el mayor vínculo sostenido por la corriente Tricontinental con movimientos políticos en el interior de España se localiza en la esfera independentista del País Vasco. A comienzos de la década de 1970, OSPAAAL y *Tricontinental* publicitarán notables artículos en torno a la actividad político-militar del

78. Octavio GETINO y Fernando SOLANAS, “Hacia un Tercer Cine”, *Tricontinental*, 13 (1969), pp. 107-133; Alberto CORTEZ, “Sabra y Chatila”, *Tricontinental*, 90 (1983), pp. 50-52.

grupo terrorista *Euskadi Ta Askatuta* (ETA) en España⁷⁹. ETA será la organización política europea más visible a ojos de la esfera Tricontinental, incluso por encima de la presencia del Ejército Republicano Irlandés (IRA) en las publicaciones de la organización (véase *Imagen 4*). En la historia del nacimiento y la configuración de ETA como organización armada de tipo independentista, pero también antifranquista, existe un notable componente de influencia tercermundista. En buena parte de sus manifiestos y publicaciones la organización vasca se autodenominó como un *Movimiento de Liberación Nacional* de tipo afroasiático en el corazón de Europa⁸⁰.

Imagen 4. Ilustraciones publicadas por la OSPAAAL en torno a ETA y España. Arriba: Ernesto BERMEJO: “Irrintzik”. Abajo a la izquierda: Secretariado Ejecutivo OSPAAAL: “¿Qué es ETA?”; abajo a la derecha, mismo artículo BERMEJO: “Irrintzik...” con nuevas ilustraciones sobre Franco para la edición norteamericana de la revista *Tricontinental*.



F.: *Tricontinental*, 26 (1971), pp. 25-37 (ilustraciones); *Boletín Tricontinental*, 61 (1971), pp. 40-45 (ilustraciones); *Tricontinental North American edition*, 4 (1973), pp. 48-49.

Estos “jóvenes universitarios en los que repercuten el Mayo de París, el Che Guevara, el Tercer Mundo” e “intelectuales existencialistas radicalizados luego hacia el marxismo”, en los que subsiste “una conciencia universitaria tercermundista”, van a verse notablemente influidos por buena parte de la actividad vinculada a la corriente Tricontinental⁸¹. La difusión de escritos y testimonios del Tercer Mundo, como el *Minimanual del guerrillero urbano* del brasileño Carlos Marighella, las tácticas y métodos de acción de los Tupamaros en Uruguay, el FLN en Argelia o los Montoneros en Argentina, a través de *Tricontinental* influirá sensiblemente en la acción inicial del grupo independentista vasco⁸². A este respecto, destacan testimonios inéditos en los que,

79. Ernesto BERMEJO, “Irrintzik”, *Tricontinental*, 26 (1971), pp. 25-37.

80. SECRETARIADO EJECUTIVO OSPAAAL, “¿Qué es ETA?”, *Boletín Tricontinental*, 61 (1971), pp. 40-45.

81. BERMEJO, “Irrintzik.”, pp. 30-31.

82. Paddy WOODWORTH, *Guerra sucia, manos limpias, ETA, el GAL y la democracia española*, Madrid, Crítica, 2002.



frente a las modalidades rural o urbana de lucha armada en el Tercer Mundo, los miembros de ETA describen su contexto geográfico particular como una realidad mixta de lucha *guerrillera* semiurbana y semirural. El epíteto concluyente de “nuestra jungla es la carretera”, difundido por Tricontinental, revela el grado de conexión e identificación del movimiento terrorista vasco con la esfera del Tercer Mundo⁸³.

El efímero romance entre ETA y la esfera Tricontinental no iría más allá de principios de la década de 1970, y cualquier posible mención a la actividad terrorista de la organización desapareció de forma íntegra incluso años antes de la muerte de Franco. Esta breve y singular relación responde al contexto denominado ultraizquierdista y revolucionario de finales de la década de 1960 y principios de la de 1970. Con la muerte del *Che* Guevara, la soviétización de Cuba y los cambios en el escenario internacional, Tricontinental abandonó paulatinamente algunos de los principios que habían caracterizado al movimiento desde sus comienzos. A lo largo de los años 1980, los discursos de la OSPAAAL viraron radicalmente desde la lucha armada revolucionaria a nociones relacionadas con el desarrollo social, el desarme, el ambientalismo e, irónicamente, los discursos por la paz⁸⁴.

La transformación radical del contexto internacional y de la propia organización tercermundista durante este período provocaron que la corriente Tricontinental fuera perdiendo fuerza e influencia en todo el mundo. En España, sus ecos desaparecieron prácticamente en su totalidad y se limitaron a espacios de solidaridad vinculados con la Revolución cubana en los que la cuestión del Sáhara Occidental mantuvo alguna visibilidad pública⁸⁵. En 1995, la revista *Tricontinental* retornó después de cinco años de desaparición e inició una última y renovada etapa, en la que llegó a ejercer cierta influencia en un plano internacional. Personajes de la vida política española como Íñigo Errejón o Juan Carlos Monedero, partícipes del terremoto político que sacudió la sociedad española en 2011 conocido como el *15-M*, y luego dirigentes políticos del partido político Podemos, el cual llegó a formar parte del Gobierno de coalición en la última legislatura, colaboraron también con la publicación *Tricontinental*⁸⁶. Algunos de estos hechos revelan una influencia profunda, múltiple y dilatada en el tiempo de la esfera Tricontinental en España, cuyos ecos todavía resuenan en nuestros días.

246

Conclusiones

La historia de las relaciones internacionales entre la España franquista y el Tercer Mundo a través de la esfera Tricontinental se entreteje en un contexto internacional marcado por las dinámicas propias de la Guerra Fría. La división del mundo en bloques a partir del final de la Segunda Guerra Mundial ejerció una influencia notable en la posición que determinados países pasaron a ocupar en la segunda mitad del siglo XX,

83. BERMEJO, “Irrintzik”, pp. 33-34.

84. Alberto GARCÍA MOLINERO, “Imaginario y representaciones del anti-imperialismo: La OSPAAAL y la integración del sur global (1967-2019)”, *Antropología Experimental*, 22 (2022), pp. 79-95, <https://doi.org/10.17561/rae.v22.6396>.

85. La Asociación de Amistad Euskadi-Cuba ha sido una de las más activas durante los últimos años en este sentido.

86. Íñigo ERREJÓN, “Bolivia, España, Soberanía”, *Tricontinental*, 175 (2012), pp. 36-39; Juan Carlos MONEDERO, “Cincuenta verdades sobre Hugo Chávez y la Revolución Bolivariana”, *Tricontinental*, 177 (2013), pp. 59-60.

entre ellos España y buena parte de los Estados emergentes de los procesos de descolonización. La conformación de una gran corriente política de carácter revolucionario, antiimperialista y anticolonialista en África, Asia y América Latina ejerció una notable influencia en la configuración del Tercer Mundo como un gran bloque político-cultural en el marco de la Guerra Fría. Los estudios en torno al papel de la España franquista ante esta nueva realidad han sido escasos hasta el momento. En este sentido, una esfera totalmente inexplorada en relación con el país ibérico es la corriente Tricontinental que nace a partir de la Conferencia de La Habana de 1966.

Este movimiento, con características propias de marcado acento tercermundista, constituyó una ventana desde la que por primera vez la España franquista fue presentada a ojos de los pueblos de África, Asia y América Latina, constituidos en un bloque o esfera unitaria. Las relaciones especiales entre el Gobierno cubano y el Estado español condicionaron una acción diplomática constituida sobre la base del pragmatismo y determinados silencios sobre la naturaleza fascista del régimen español. Tricontinental, sin embargo, a través de la OSPAAAL, marcó una agenda propia, construida sobre una serie de relatos, discursos y planteamientos en torno al franquismo ante los pueblos del Tercer Mundo. La imagen de España como potencia colonizadora en el Sahara Occidental y antiguo poder opresor de buena parte del continente americano fue difundida durante años a través de la esfera Tricontinental. La memoria de la Segunda República española y de la Guerra Civil contra el fascismo fue recuperada por la OSPAAAL y puesta al servicio de algunos de los movimientos revolucionarios nacidos a finales de la década de 1960. Este es el caso de El Salvador, donde las proclamas republicanas y antifascistas como el “No pasarán” volvieron a actuar como agente movilizador durante el conflicto armado. La profunda huella que el recuerdo del triunfo franquista en España dejó en numerosos intelectuales y personalidades del mundo fue a su vez recogida e inmortalizada por la corriente Tricontinental.

Las reiteradas denuncias contra la naturaleza fascista y represora del régimen de Franco ocuparon multitud de artículos y publicaciones de la esfera Tricontinental, poniendo el foco en hechos concretos, pero también en procesos regionales en conexión con realidades paralelas como las de Grecia o Portugal. El final del franquismo y la transición a la democracia tampoco pasaron inadvertidas a ojos de la OSPAAAL, donde se plantearon agudos debates en torno a los límites y alcances del proceso español. Por último, la influencia de la esfera tercermundista y Tricontinental en España adquirió también un espacio significativo en el marco de la Guerra Fría. Numerosas organizaciones político-terroristas emergieron en Europa desde finales de la década de 1960, imbuidas por el ideario tercermundista que países como Cuba, Vietnam, Argelia o Palestina encarnaban. En este contexto, *Tricontinental* fue prohibida en Francia, pero las actividades de la organización alcanzaron una influencia significativa en numerosos países del viejo continente.

En España, grupos político-terroristas emergieron al abrigo de esta nueva corriente revolucionaria. Al margen de algunas destacadas personalidades de la esfera comunista que mantuvieron contactos directos con el movimiento Tricontinental, el conflicto nacionalista vasco y las actividades del grupo terrorista ETA alcanzaron la máxima repercusión a principios de la década de 1970. El cambio de coyuntura a partir de la de 1980 se hizo sentir con fuerza también en la organización Tricontinental, cuya influencia fue disminuyendo de forma paulatina a escala global. El cambio de discurso en torno a los derechos de los pueblos y el movimiento por la paz reactivó cierta visibilidad del organismo, donde destacadas figuras del panorama político español continuaron escribiendo hasta la más cercana actualidad.



La influencia amplia y dilatada en el tiempo de la esfera Tricontinental adquiere una carga especialmente significativa en el escenario español. La forma en que la España franquista fue presentada a ojos del Tercer Mundo a través de la corriente Tricontinental constituye una muestra única e inexplorada en el estudio de las relaciones internacionales del país europeo en el marco de la Guerra Fría. El ingente volumen de documentación histórica que la OSPAAAL legó tras su desaparición en el año 2019 puede ofrecer nuevas claves interpretativas en torno a la historia contemporánea durante la segunda mitad del siglo XX⁸⁷. La presente investigación abre una línea sobre la que seguir profundizando para conocer cómo fue percibida y considerada la España franquista y su memoria desde el Tercer Mundo en el marco de la Guerra Fría.

87. Fernando CAMACHO PADILLA y Eugenia PALIERAKI, “¡Hasta Siempre, OSPAAAL!”, *NACLA Report on the Americas*, 51 (2019), pp. 410-421, <https://doi.org/10.1080/10714839.2019.1693002>.